

TRES épocas, tres estilos. A los cambios en las maneras del toreo corresponde un cambio en el vestir de los matadores de toros. La tradición alienta en la evolución de sus personales gustos. Un siglo basta para que el toreo adorne el juego de sus suertes, su vestir, de forma varia, diversa y precisa. Francisco Arias, el joven pintor hispano-americano, ha recogido aquí tres momentos evolutivos del traje de luces, desde la época goyesca al actual instante de la fiesta de toros. Luces, arena, sangre, oro: éste es el adorno toreril en el dramático y espectacular juego desde sus orígenes a nuestros días.

